

# EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias escépto los juéves.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—S. *Abraham ermitaño y sta. Madrona*

EL SOL..... Sale..... á las 6 y 6 minutos.  
(Pónese.. á las 5 y 54 minutos.

## Noticias estrangeras.

### ITALIA.

En una carta de Roma dirigida al Estatuto de Florencia leemos lo siguiente:

«El Papa no vuelve á Roma; la mision del cardenal Dupont que parecia deber dar un buen resultado ha fracasado por razon de obstáculos suscitados por los que hasta ahora se han complacido en aconsejar á Pio IX un sistema que debia serle funesto. La condicion del empréstito ofrecido por Rothschild forma el tema de la nueva oposicion: han logrado alarmar al Papa sobre las consecuencias de aquella condicion que amenaza gravemente su independendencia.»

—El gobierno del Piamonte del dia 25 de febrero presentó á la cámara un proyecto de ley, relativo á los objetos siguientes:—1º Suprimir el fuero eclesiástico, y en consecuencia someter las causas civiles y criminales de los eclesiásticos á la jurisdiccion ordinaria.—2º Abolir la inmunidad de los lugares sagrados.—3º Suprimir los dias festivos escépto los domingos y otras siete solemnidades, las principales del año.—Ademas se promete un proyecto de ley para regularizar civilmente el contrato matrimonial.

—Segun una carta de Verona mencionada por el *Nazionale*, cuya carta está fechada en el cuartel de Radetzki, el coronel Elgger se dirige á Roma para reorganizar las fuerzas militares del Papa. Debe formar una brigada alemana, otra franco-española y otra italiana. Esta noticia está confirmada por correspondencias de Lucerna que anuncian que dicho coronel ha recibido del Santo Padre una honrosa mision.

—Segun una correspondencia particular que publica el *National* de Paris, siguen en Nápoles prisiones y las proscripciones en un grado inaudito. De dicha correspondencia tomamos el hecho siguiente que horroriza á todo hombre que tiene corazón.

«Un jóven de los mas nobles y puros, que ha sido redactor de un periódico, fué encarcelado hace un año: espuesto durante todo el invierno al horrible suplicio llamado de *los elegidos* para arrancarle toda clase de confesiones y revelaciones; puesto á pan y agua por espacio de siete meses; encerrado en una tumba á treinta pies debajo del suelo, sin luz, sin fuego, sin un puñado de paja donde acostarse, en lo mas crudo del invierno era despertado con frecuencia de un modo repentino por grande cantidad de agua helada que le echaban encima, de modo que ahora se encuentra tísico en el último periodo y próximo á espirar. Al saber su octogenaria madre el estado triste de su desgraciado hijo se puso en camino y despreciando como madre todas las contrariedades de la estación, atravesando nieves y caminos intransitables llegó á Nápoles: corrigió enseguida á la cárcel suplicando de rodillas que le dejasen ver á su hijo, pero las puertas fatales no se abrieron ante sus súplicas. Dijéronle que dirigiese una solicitud al ministro del interior, lo cual se apresuró á hacer la desconsolada madre, cuyo resultado aguardó como el que aguarda la vida ó la muerte, errando de dia y de noche por los alrededores de la cárcel que encerraba el tesoro de sus entrañas. Pasados

tres dias llegó la contestacion del ministro concebida en estos términos: «Señora, vuestra presencia en la capital compromete el orden y la tranquilidad pública: se os conceden 24 horas de tiempo para salir de Nápoles: Si no obedecéis seréis acompañada de brigada en brigada por los gendarmes.» Nápoles 7 de febrero de 1850.

Y ni una sola palabra del prisionero, de su hijo.

Al leer tan horrible escrito la infeliz madre fué atacada de catalepsia; no pronunció una sola palabra, permaneció inmóvil con los labios contraidos por una convulsion que le comunicaba una sonrisa indescriptible. Se desespera de su vida; un pariente que la acompañaba se presentó al comisario de policia pidiéndole una próroga para la partida, pero le ha sido desapiadadamente negada, y ha tenido que partir llevándose un cadáver.» Este hecho no necesita comentario!

(Opinion Pública.)

### FRANCIA.

Habiéndose esparcido por Paris la noticia de que las coronas depositadas al pié de la columna de la Bastilla, el 24 de febrero, habian desaparecido durante la noche, por orden de la autoridad, se empezaron á formar numerosos grupos en la mañana del 26, en el recinto de la plaza donde se halla aquel monumento. Apenas tuvo el prefecto noticia de este hecho, dió inmediatamente la orden á un comisario de policia para que se volviesen á colocar las coronas en el mismo punto de donde por una mala inteligencia habian sido arrancadas. En seguida se presentó este magistrado, acompañado de un peloton de guardia republicana en la misma plaza de la Bastilla, y dirigiéndose á la inmensa muchedumbre que ya la cubria, la manifestó que la autoridad era completamente estraña al escándalo de que se quejaban, y que él estaba encargado, en nombre del prefecto, de desaprobarlo públicamente y de anunciar que su autor, fuese quien fuese, seria castigado. El comisario de policia terminó su alocucion invitando á los que le rodeaban á ir á recoger las coronas, que se hallaban allí cerca, y volver á colocarlas á los pies de la columna.

Los especuladores en ramos y guirnaldas de siempre vivas tenian agotado á los pocos instantes todo su surtido.

Sobre este hecho dió el ministro del Interior en la Asamblea las esplicaciones siguientes.

«Habian sido depositadas varias coronas á los pies de la columna de Julio. Un agente del poder, desconociendo todos sus deberes, se dirigió á este monumento, y las arrancó de los puntos en que habian sido puestas. Esto era un escándalo que yo deploro, era una profanacion.

Inmediatamente dió la orden para que el agente que habia cometido esta falta fuese destituido, enviando á un comisario de policia á dicho punto para que volviese aquellas ofrendas en su lugar.

Esta es una satisfaccion dada al sentimiento público. Todos se hubieran afligido en que un acto de esta naturaleza no se reprimiese al momento.»

En la sesion del 27 se ocupó la Asamblea del empréstito griego. Con este motivo salió á relucir la cuestion anglo helénica.

Mr. Mauquin subió á la tribuna, espresándose en estos términos:

«La hostilidad reciente de la Inglaterra contra la Grecia, su persistencia, á pesar del descontento de dos grandes potencias, la Francia y la Rusia, son hechos demasiado graves para que yo no me ocupe de ellos.

Esta persistencia de parte de la Inglaterra sorprende sobre manera, porque es un pais reservadísimo en sus actos, y que nunca se dirige á un objeto, sino con una resolucion firme y decidida.

Es imposible que nosotros no descubramos muy luego los motivos de esta conducta; por lo cual no insisto mas por ahora, reservándome para dentro de ocho dias dirigir una interpelacion al señor ministro de Negocios estrangeros sobre esta cuestion, y sobre los armamentos generales que se observan en Europa.

Evidentemente estos armamentos están fuera de toda proporcion con los hechos evidentes. Es imposible que para espulsar algunos refugiados de Suiza, veamos á la Prusia, al Austria y á la Rusia levantar ejércitos mas considerables que en ninguna época de nuestras antiguas guerras.

El ministro de Negocios estrangeros: La Asamblea comprenderá que yo no puedo esplicarme en este momento sobre las interpelaciones.....

Mr. Mauquin: Dentro de ocho dias.

El ministro de Negocios estrangeros: Es muy dudoso que yo esté en estado de responder mas categóricamente de aquí á ocho dias. (Murmullos en la izquierda.) Todo lo que puedo decir es que la atencion del gobierno está vigilante hace tiempo: ha cumplido con su deber. Siento que la reserva que las circunstancias me imponen, por otra parte menos graves de lo que se cree, no me permitan esplicarme con mas estension.»

Despues de haberse ocupado la Cámara algun tiempo de la cuestion financiera del empréstito, Mr. Mauquin formuló su interpelacion, concebida en los siguientes términos:

1º Sobre la causa de los armamentos europeos.

2º Sobre las disposiciones tomadas por la Francia para preservar sus fronteras de todo ataque.

3º Sobre las disposiciones financieras adoptadas para subvenir á los gastos de estas precauciones.

El ministro de Negocios estrangeros: La Asamblea comprenderá que yo no puedo de aquí á ocho dias contestar á estas interpelaciones. Lo siento, porque asi veria la Francia que no tiene nada que temer, ni por su independendencia ni por su dignidad.»

La interpelacion quedó aplazada para un mes.

La ley sobre instruccion pública ha sido ya discutida en todos los artículos: 436 votos contra 206 opinaron que se procediese á la tercera deliberacion no es mas que una simple formalidad.

Es espantosa la armonia que reina en las filas de los que se apellidan los amigos del orden. El comité llamado del diez de diciembre ha acordado la candidatura siguiente: el general Piat, Mr. Boujean y Mr. Thayer; al paso que El Napoleon, órgano del Eliseo presenta á MM. Labité, Anighi de Padua y Bonjean. Cualquier otra candi-

datura, añade este periódico, no obtendria ni nuestro apoyo, ni nuestra adhesion.

(Nacion.)

PARIS 28 de febrero.

Segun la correspondencia de Rusia ha dado orden à su embajador en Lóndres, de que proceda de acuerdo con el embajador frances en la cuestion griega. Es la misma maniobra ejecutada en Lóndres por la Rusia en 1840: esta entónces acariciaba à la Inglaterra para separarla de la Francia: hoy acaricia à esta para separarla de la Inglaterra, única potencia en Europa que no obedece à las inspiraciones de la Rusia.

Los austriacos van à ocupar Roma al propio tiempo que nosotros: es una garantía dada al Papa contra nosotros, un insulto aceptado con la mayor buena fé por nuestro gobierno, que dará los resultados siguientes: Se retirarán nuestras tropas, y habremos derramado nuestra sangre y dinero: si nuestras tropas no se retiran, puede facilmente resultar una coalicion, y nuestro ejército reducido à 12,000 hombres puede ser en pocos dias cortado y destruido por los austriacos.

(Barcelones.)

## ESPAÑA.

MADRID 2 de marzo.

El resultado de la emociion de Mr. d'Israeli, rechazada en el Parlamento inglés por la corta mayoría de 21 votos, dió margen à que circulara en la Bolsa de Paris, la noticia de que el gabinete whig habia presentado su dimision à la reina. Estos rumores corrieron tambien entre nosotros, y especialmente en el edificio de los Basilio, sin que hasta ahora los hayamos visto acreditados, ni tengamos motivos para creer en su certeza, atendiendo al silencio que sobre el particular guardan los diarios y correspondencia recibidos en el correo de ayer.

En nuestro concepto seria poco oportuna y nada ventajosa la retirada del ministerio Russell, en presencia de la actualidad que van presentando los negocios políticos de Europa. En las circunstancias actuales podria la administracion tory sostener cumplidamente los intereses de la Gran Bretaña y su influencia legitima en todas las cuestiones que el año 1850 está destinado acaso à resolver? Creemos que no.

(Nacion.)

Idem 4.

El *Heraldo*, en cuyas oficinas se vende el célebre folleto de Mr. Chenu, y que en su número del sábado tributa un voto de gracias à los que le han traducido à nuestro idioma, dedica un largo y estrafalario artículo à cantar las glorias del partido del orden, grandemente asegurado en su opinion por las páginas del espia frances.

Que despues del libro de Chenu, el nombre de revolucionario es un nombre deshonoroso é infame; que despues de leerlo no puede haber un hombre de bien capaz de asociarse à ninguna idea de revolucion es la consecuencia primera que deduce el diario ministerial, consecuencia que no necesitaba de las premisas del *El Herald* apela, porque antes de que Chenu escribiese su libro, ya habian condenado los hombres de todos los partidos los motines y las bullangas.

Que el conspirador frances, autor del libro de los *Conspiradores* era un ser degradado y despreciable antes de escribir su folleto, mientras lo escribia y despues que lo hubo escrito, es tambien una verdad tan clara que no necesita confirmacion. Y tanto es esto cierto, que si Chenu hubiera escrito la apologia de la revolucion de febrero, *El Herald*, con sobrada razon, la hubiera regalado al olvido: pero como lo que el presidario frances ha publicado es la historia funesta de la revolucion, ó mejor dicho, la historia de los hombres funestos de la revolucion, le apadrina el periódico español, y pretende sacar de alla pretestos plausibles para destrozar la digna cuanto honrosa reputacion de los verdaderos autores del levantamiento de febrero.

Convendria *El Herald* en que Luis Felipe habia sido el hombre mas criminal y abyecto de

la tierra porque tuvo ministros como Teste, generales como Cabieres y pares de Francia como el duque de Prastin? ¿Condenaria la administracion del rey ciudadano porque un historiador demente ó mal intencionado se limitara à trazar los rasgos mas horribles de los hombres perdidos de su tiempo? Creemos que no. Y si tal creemos ¿por qué el tal periódico ministerial de Madrid deduce consecuencias tan gratuitas é infundadas de aquel levantamiento, que no tememos calificar de glorioso, porque un hombre perdido relate la vida de sus compañeros de infamia, dado caso de que sean ciertas todas las conclusiones de Chenu?

La Francia de febrero sentia hacia muchos años ese malestar social, que desgraciadamente siente todavia; aquella Francia, en cuyo seno vivian un reducidísimo número de hombres à costa del sufrimiento y del trabajo de todos los demas; aquella Francia que en nombre de una república monárquica se veia oprimida y avasallada como en tiempo de la monarquia absoluta; aquella Francia, en fin, inteligente, que ni aun tenia el derecho de quejarse en la tribuna y en la prensa de las falaces promesas del trono de julio, se levantó un dia en masa à recordarle à ese mismo trono las causas por las que habia derribado à Carlos X. Esa Francia representada por los hombres mas virtuosos y sabios de su tiempo, tuvo que mezclarse necesariamente con los descontentos de todos los partidos, como acontece siempre en las revoluciones: tuvo que oponer una fuerte valla à las ambiciones de la multitud, no siempre infalible ó cuerda; tuvo que confundir su causa con la de algunos hombres indignos de la libertad que se les daba, porque este es inevitablemente el resultado de las situaciones extremas y porque en esos momentos de trastorno nunca falta quien pretenda abusar de sus criminales instintos en nombre de la causa que defiende la gran mayoría de la nacion.

¿Pero se dirá por esto que una vez establecida una forma de gobierno, producto de los afanes de un pueblo y restablecida la tranquilidad y la calma, se ha deshonrado ese pueblo mismo por alguno de los actos de sus hijos espúreos? ¿Se dirá que la conducta de los conspiradores, amigos y compañeros de Chenu, es la conducta de un Arago, de un Lamartine, de un Dapon de l'Eure y de tantos otros como contribuyeron à la formacion de la República? No, no puede decirse: y si al dia de mañana un nuevo levantamiento del pueblo frances, que ni concebimos ni esperamos, elevara al trono al duque de Burdeos ó al conde de Paris, ¿anatematizaria *El Herald* la creacion de esa misma monarquia, porque algunos grupos, no del pueblo, sino de esa plebe soez que se atribuye su nombre, cometiera desmanes en las calles, ó privara de la existencia à los hombres mas notables de la Francia? Tampoco lo creemos.

Diga en buen hora el órgano del ministerio español que los conspiradores franceses, como los de todas partes, son por lo general hombres perdidos ó fanáticos, que adoptan ese oficio como podian adoptar otro mas horroroso y patriótico; pero no confunda à esos alborotadores con los hombres amigos de la humanidad, con los verdaderos y desinteresados patriotas, honor de su siglo y de la nacion en que viven, mártires voluntarios de la libertad y de la independencia de los pueblos, hombres dignos, sino del aprecio, de la admiracion al menos de sus contrarios.

Si *El Herald* quiera que escribamos la historia de la elevacion del poder del partido del orden en todas las naciones; si quiere que formemos un libro con las biografias de algunos de los personajes que han contribuido à la consolacion de esas situaciones que él llama de *legalidad de orden y justicia*; si quiere que pintemos alguna de esas escenas de los conciliabulos secretos en que han abortado esas teorías; si quiere que hagamos una relacion exacta de todos los hombres criminales de su partido, digalo en buen hora, y verá como damos é la prensa un volumen mas divertido y animado que es el de su hoy correligionario político el presidario frances Mr. Chenu.

Segun una carta de Gerona, se susurraba en aquella ciudad que hacia algunos dias habia entrado el cabecilla Jubany con 40 hombres, entre los

cuales se suponía haber siete de San Lorenzo Cerdós, diciéndose que habian vuelto à entrar en Francia. Parece que Marsal y su secretario Eliseo se encontraban en Perpiñan, lo que hacia presumir que estaban trabajando para volver à encender la guerra civil. (Observador.)

## HIGIENE PÚBLICA.

IMPORTANCIA DE SU OBJETO.

*Salus populi, suprema lex.*

La salud del pueblo es la suprema ley: máxima sublime que encierra en poquisimas palabras todo el secreto del gobierno y administracion de los estados: pensamiento fecundo, comentado de mil modos en distintas épocas y habilmente desarrollado por los higienistas modernos.

Sin embargo por una de tantas alteraciones del humano entendimiento, el gran valor filosófico de aquellas palabras no fué comprendido por las sociedades; toda vez que no hay una siquiera de ellas cansando sobre los sólidos cimientos que exigen el logro de tan santo fin. Asi la humildad, en la que de ella conocemos desde los tiempos fabulosos hasta los presentes, juguete y víctima de mil encontrados movimientos, se ha despedazado atrozmente, en lugar de cumplir los sagrados destinos que la impuso su criador. Asi, à los hombres à los pueblos, à las naciones dominadas à veces por fuerza bruta ó cediendo acaso al impulso de una falsa filosofia, les han sido impuestas ó se han dado à sí propias instituciones políticas, civiles y administrativas, que lejos de ser fruto de un razonado estudio acerca de la agregacion de individuos que constituyen las sociedades, fueron el lecho de Procusto en que estas mismas sociedades han estado oprimidas y mutiladas. Por esto, llegó un tiempo en que la parte del mundo mas avanzada en el camino de la civilizacion, halló mezquina su envoltura; y nuestros padres vieron atónitos, en el último tércio del pasado siglo, cambiar la faz política de la vieja Europa, al soplo de una revolucion tremenda que todo lo desquició. Por iguales causas, apenas transcurrido medio siglo de tan grande acontecimiento, acabamos de presenciarnos comprometida otra vez la tranquilidad de Europa, por el repentino estallido de males que pudieron en tiempo conjurarse.

¿Qué hacen entretanto los modernos doctores de las diversas sectas filosóficas, para cuya nomenclatura no hay memoria que baste? Disputan sobre palabras, lanzan el aire teorías vanas, aumentan la confusion y olvidarse por completo de que la salud del pueblo es la primera ley. Y entiéndase de que no se trata solo de la salud puramente física, sino tambien de la moral y la intelectual: tres partes distintas de un todo perfecto, que requieren un paralelismo exacto en su desarrollo.

A un individuo no le basta la salud corporal sino tiene medios materiales de vivir y conservar la. Aun así no haria mas que arrastrar una existencia grosera, sino tuviese previamente educada la parte moral, por la que eleva su alma hacia Dios, ama, cree, espera y halla en los misterios de la religion, el lenitivo para las dolencias del espíritu. Ultimamente por el cultivo de la inteligencia, llega à adquirir el verdadero derecho de llamarse rey de la creacion: comprende la maravillas de la naturaleza, goza de sus encantos con la antorcha de la ciencia en la mano, cada dia alcanza à un nuevo punto que le conduce à otros descubrimientos, cumpliendo así la ley eterna de progreso constante y gradual, que es sin disputa el destino de la humanidad.

Si de las necesidades del individuo nos elevamos à las de la asociacion, las hallaremos idénticas, reclamado igualmente su mútuo y harmónico desarrollo. Mas, por desgracia son la falta de estudio ó la mala aplicacion que de ellos se ha hecho en todos los pueblos antiguos y modernos, han dado satisfacción à las unas à espensas de las otras. La antigua Esparta no atendia mas que à proporcionar héroes: Atenas sabios: Roma oradores y guerreros. La edad media produjo monges y caballeros; el siglo XIII filósofos: el nuestro... comerciantes. *Fomento de los intereses materiales*, hé aqui la fórmula sacramental de nuestros dias.

Si el proletario, última forma evolutiva del

clavo de la antigüedad, y el siervo de la edad moderna, no alcanza con su trabajo á proporcionarse un mediano sustento, si cubre mal sus carnes y se aloja en miserables zahurdas; si no halla fácil escape á recibir una mediana educación, que le saque del embrutecimiento, alejando los peligros que este consigo trae; si, imposibilitado por el trabajo ó postrados sus miembros por el cansancio y la vejez no encuentra establecimientos de beneficencia bien montados donde pasar el resto de sus días, débelo todo al entronizamiento esclavo de los intereses materiales: Si ha desaparecido de entre los hombres de fé de la palabra, que tanto enalteció á nuestros mayores; si aun entre las naciones no hay otra fé de la palabra, que tanto enalteció á nuestros mayores; si aun entre las naciones no hay otra fé que la fé púnica, ni mas derecho que el del fuerte contra el débil; si se trafica hasta con la honra y solo se vé con el anheloso afán de adquirir por cualquier medio, acháquese todo al predominio exclusivo de los intereses materiales. Esas y otras muchas cosas, que vemos y tocamos diariamente, son consecuencias lógicas de una sociedad que llame tontería á la virtud, que por un premio dado al talento, otorga mil á la intriga, y para la cual no hay mas ejecutoria de honradez y de valía que la posesion de riquezas, de cualquier modo que fueren adquiridas. Los liceos de la Grecia, el foro y circo de la inmortal ciudad de los Césares, en las modernas capitales del mundo civilizado se han transformado en edificios sombríos, donde á una hora fija se apiñan algunos individuos de dudosa faz, hablándose misteriosamente al oído y gesticulando una mímica particular ininteligible para el resto de los demas hombres; edificios, cuya doble denominacion dice ya lo muy bastante, para conocer que allí todo es mentira, menos la ruina de muchos incautos en provecho de unos pocos afortunados. A pesar de esto, en ese juego de cubiletes con sus alzas y sus bajas, que á lo mas representará el estado del menor número de fortunas, se le dá el pomposo epíteto de termómetro de la prosperidad pública!

De modo que, ahora como ántes, como siempre existe una mutilacion visible en las necesidades del cuerpo social.

A cada paso se nos está repitiendo, que este es el reinado de la inteligencia. Algo controvertible pudiera ser el aserto; pero aceptémosle. ¿Por qué, pues, subsiste esa mutilacion? ¿Serán los esfuerzos de la inteligencia impotente; para producir el bien general?

De ninguna manera. Entre el pesimismo fatal que algunos prodigan y el optimismo, á que otros aspiran, hay un término medio no difícil de alcanzar. Pero la inteligencia se sumerge en un piélagos insondable, y camina á ciegas en direcciones opuestas. Mientras los amantes de las ciencias morales y políticas, considerando el espíritu humano á través del prisma de una filosofía que estudia el hombre en abstracto, dándole y quitándole facultades á capricho, disertan sobre la libertad moral y política; los economistas mas atentos á las cosas que al individuo, se olvidan de este ó solo le consideran como elemento de produccion. Los unos todo lo hacen depender de las formas políticas: los otros sostienen que no hay salvacion posible sin la observancia de su catecismo. Unos y otros tendrían razón, si en vez de esa fatal divergencia, marcháran convergentes á un mismo fin; si escucháran, en una palabra la voz de la Higiene, tan modesta cuanto desatendida.

Lanzan en buen hora una mirada de desprecio sobre nuestra proposicion, los orgullosos, los que fiados en su omnisciencia son, quizas quienes abrigan mas preocupaciones. Si se tratara solo de una cuestion de amor propio, tal vez no fuera difícil probarles, que es la higiene, mejor que ciencia, la síntesis práctica de todas las ciencias, siquiera haya sido cultivada hasta aquí exclusivamente por cierta clase de hombres, que sin aspiraciones de ningun género, y en el silencio de su augusto y no bien comprendido ministerio, solo se ocupan desde remotos siglos en el bien de sus semejantes.

La higiene estudia al hombre, en su calidad de ser complejo en el terreno práctico de la vida, en todas las edades, en todas las latitudes y en todas las posiciones sociales; aprecia científicamente los modificadores de la vida física, moral é inte-

lectual, y de ese estudio deduce reglas físicas y constantes para el perfeccionamiento del individuo bajo su triple aspecto: elevándose finalmente de las partes al todo sigue en el conjunto la misma marcha, y con el nombre de Higiene pública, aparece resolviendo el problema de la satisfaccion harmónica de todas las necesidades sociales: aboga por todos los derechos; recuerda todos los deberes y dá reglas fijas y constantes tambien para el perfeccionamiento físico, moral é intelectual de las sociedades.

Si, pues, el progreso que se advierte en todo, en las artes, en la industria, en las ciencias, en la legislacion etc., no se ha de esterilizar en manos de los hombres, convirtiéndose en privilegio de unos pocos; si se piensa alguna vez de buena fé en promover el bien de todos, dando una ordenada direccion á los mismos elementos que hoy subsisten; si se quiere conservar y perfeccionar la vida física, moral é intelectual del pueblo, que es el primordial objeto de toda sociedad, dése entrada á la Higiene en el congreso científico donde esas cuestiones hayan de resolverse.

Por nuestra parte, en las columnas de la Asociacion, que en su honroso lema de periódico defensor de los intereses de los pueblos ha sabido hermanar los morales y materiales, tocaremos algunas cuestiones de Higiene pública, ya que no sea posible ventilarlas todas. Semejante empresa no la consentirán el tamaño y forma del periódico, ni menos aun las escasas fuerzas de quien inaugura esta clase de trabajos con el presente artículo. Bastará, con todo, lo que hagamos para dar á comprender la importancia de una ciencia, que trátase del hombre individual ó colectivamente, es siempre su mas leal y sincera consejera.

A. M.

(Asociacion.)

BARCELONA 9 de marzo.

EL PUEBLO VINDICADO POR SUS OBRAS.

Ha habido épocas en la historia de todas las naciones en que el pueblo ha sido considerado como un animal de carga, destinado á llevar todo el peso de las obligaciones y sacrificios que exige necesariamente toda sociedad de los miembros que la componen: en estas épocas el pueblo ha sufragado por sí solo todos los gastos del estado; ha dado sus hijos para la conservacion de la paz interior y para combatir á los enemigos exteriores; ha cumplido todos sus deberes de ciudadano y no ha participado del ejercicio de uno solo de sus derechos, de modo que no se ha hallado en el mismo caso en que se hallaria el que entrase en una sociedad mercantil y despues de haber puesto en ella todo el capital y todo el trabajo no participase de las ganancias.

En estas épocas que felizmente han pasado ya para la mayor parte de las naciones y que solo se conservan en uno que otro país en donde no han soplado aun el aura pura y suave de la libertad, los individuos de toda sociedad se dividian en dos clases; unos, que gozaban de todos los derechos sin estar sujetos á ningun deber; otros que cumplian sus deberes y los de los demas y no disfrutaban del ejercicio de un solo derecho; estos formaban el pueblo que todo lo daba y nada recibia, que todo lo hacia y nada le era agredido.

Se comprende hasta cierto punto que en dichas épocas los hombres que no formaban parte del pueblo lo mirasen con cierta prevencion y sostuviesen que no podia ser gobernado sino con el látigo, porque en efecto, solo con el látigo podia ser conservado un orden de cosas tan violento, tan absurdo y tan monstruoso.

Pero lo que no es posible comprender, es, que en la época presente, despues que el pueblo ha dado en diferentes países mil ejemplos de moderacion, de cordura, de resignacion y noble generosidad, los mismos hombres salidos del pueblo se atreven á pintarlo como una fiera que es necesario tener sitiada en su guarida.

El pueblo ha sido y será siempre ingobernable, dicen unos, los instintos del pueblo son perversos, exclaman otros; soltad la cadena á la fiera y se nos traga á todos, añaden estos; haced partícipe del gobierno al pueblo y tendreis una revolucion todos los dias, afirman aquellos; cali-

ficaciones injustas, exclamaciones infundadas, aseveraciones impías que nosotros como verdaderos hijos del pueblo rechazamos y de las cuales se indica el pueblo mismo por sus obras.

El pueblo no ha sido ingobernable sino cuando ha sido mal gobernado, ni es ingobernable allí donde la razon y la conciencia son la norma de los gobiernos.

Los instintos del pueblo no son perversos; y sino digasenos, ¿en dónde se encuentra con mayor intensidad y con mayor pureza los sentimientos de familia, los sentimientos de filantropía y caridad, esos sentimientos que caracterizan el hombre moral y sociable? ¿No es en el pueblo? Y si es así ¿cómo pueden ser perversos sus instintos? Ni, como pueden ser temibles esos instintos cuando goza el pueblo la ventaja de dirigirse siempre por ellos mejor que por una inteligencia extraviada.

Ademas ¿es acaso justo y fundado el temor de que si se hace al pueblo partícipe en el gobierno habrá una revolucion todos los dias? ¿Acaso las revoluciones son otra cosa que la manifestacion exterior de una imperiosa necesidad social no satisfecha? Y no existiendo esta causa, ¿no será el pueblo el primer interesado en la conservacion del orden público, como no se quiera suponer que es natural al hombre el suicidarse?

Mil hechos nos ofrece la misma historia contemporánea en comprobacion de la falsedad é injusticia de esas acusaciones que con harta frecuencia dirigen al pueblo ciertos hombres; pero entre tantos como pudieramos aducir, dos solos nos bastarán para probar los instintos de orden, de gobierno y de generosidad que le son propios.

En Francia por la revolucion de febrero del 48, en el espacio de tres dias cayó una dinastia, se hundió un trono, y el pueblo un momento antes oprimido, libre de su yugo, respetó á sus opresores, se dió un gobierno, y conservó y aseguró por sí mismo el orden público.

En la misma Francia actualmente, cuál es la conducta del pueblo ante la reaccion que amenaza las instituciones que el se dió? ¿Avela por ventura á la revolucion? Ha sido provocado á ella y ha rechazado la provocacion: ha visto imposible cortar los árboles en los cuales veia él, un simbolo, un recuerdo de su libertad; ha visto quitar las coronas que como homenaje á la memoria de sus hermanos habia colocado en la columna de Julio, y su dolor no ha tenido otra expresion que la de centuplicar el número de las que primeramente habia colocado. El pueblo francés, con una moderacion digna de admiracion y de elogio ha apelado al campo electoral para defender sus derechos y realizar sus deseos.

He aquí los hechos elocuentes, y que por sí solos bastan para desvanecer los cargos injustos que algunos dirigen al pueblo, dos hechos que por sí solos bastan para demostrar los instintos de orden y de gobierno que el mismo posee.

(Opinion Pública.)

Palma 15 de marzo.

Mucho aplaudimos que el Cuerpo municipal, segun lo acaba de resolver, dirija su vista y fervientes súplicas al Altísimo para alcanzar de su inmensurable misericordia la lluvia copiosa que tanto necesita la isla. Medio muy eficaz es para conseguir el auxilio que de cada dia se hace mas indispensable para reparar en cuanto se pueda los muchos males que la gran escasez de lluvia ha producido y evitar los incalculables y de inmensa trascendencia que se sufrirían si con brevedad no lloviera, si no fuese con la abundancia que se requiere. Pero en el supuesto, que nos horroriza, de que la isla sufriese la calamidad de continuar en la sequía, que se realizáran los temores que ya tienen en grande ansiedad y zozobra los moradores de esta capital y de

todos los pueblos, no solo conveniente, sino preciso es estar ya prevenidos á fin de que cause los menores males posibles. Nada se pierde de tener adoptadas con anticipacion las medidas convenientes, las precauciones mas propias para hacerse menos sensible la falta de agua para los usos indispensables, y la de trabajo en la clase jornalera y en las demas que aun que no lo sean, se encuentran bastante necesitadas. Nadie ignora que ya en el dia en varios de los pueblos ó en sus distritos es preciso pasar á puntos lejanos una ó mas horas para proveerse del agua para la bebida y todo demas uso, tanto para las personas como para los animales; por consiguiente fuera ya muy propio en la actualidad el arbitrarse y resolverse el medio para la conduccion de agua á dichos pueblos y distritos de manantiales de que hasta ahora no se ha hecho caso ó se han tenido en abandono; y cuando esto no fuera posible, principiarse desde luego la abertura de pozos para acudir á tan imperiosa necesidad. Con esto resultarian dos beneficios: el uno el subministro del agua y el otro proporcionar trabajo á muchos jornaleros. Pero este solo no alcanzara para emplear á tantísimo como hay en la isla. Preciso fuera por tanto promover obras de alguna duracion y en varios puntos de la isla que requiriesen muchos brazos. Asi habria ocupacion; de este modo los jornaleros aun cuando no recibieran un salario correspondiente al trabajo que prestaran obtendrian siempre lo que les bastase para dar á sus familias un pedazo de pan y agua. Bien creemos que de este modo se librarian muchos ó todos de la desesperacion en que en otro caso han de verse y se evitarián tambien muchos delitos que solo por la necesidad y el hambre pueden cometerse. Una grande minoracion, cuando no sea exoneracion completa de contribuciones es lo que igualmente exigen las circunstancias. Recordamos el dicho vulgar de que *cuando no hay por los campos no hay por los santos*. La sequía afecta y perjudica á todas las clases; todas mas ó menos se resienten de los perjuicios que causa; y por tanto no es regular que el que no puede obtener el producto ó renta de sus propiedades, el que nada consigue con su industria, viniendo todo de un mismo origen, haya no obstante de completar el pago de la cuota de contribucion que ya es insoportable en tiempos regulares. El gobierno está en el deber de concurrir por su parte á proporcionar los recursos que se necesitan; y las autoridades superiores de la isla y provincia en el de reclamarlos á prevencion y con urgencia, ademas de lo que llevamos indicado. Confiamos que asi lo harán y que tambien nuestros colegas unirán su voz á la nuestra en las apremiantes circunstancias actuales; mirando el desgraciado porvenir. Se trata del bien del pais, del de nuestros conciudadanos

Segun se anunció ha sido trasladada en procesion y rogativa general á la Santa Iglesia la efigie del Sto. Cristo de Sta. Eulalia. Mucha ha sido la concurrencia á tan solemne acto: todas las clases de la sociedad hemos visto acompañar con sus antorchas la venerada efigie y unir sus súplicas á las del clero parroquial de Palma que

formaba parte del acompañamiento. El vecindario tambien por su parte en grandísimo número ha acudido á la Sta. Iglesia Catedral para elevar sus particulares rogativas; habiéndolo hecho despues dicho clero parroquial separadamente. El ilustrísimo prelado de esta diocesi ha concurrido á tan interesante acto, lo mismo que el ayuntamiento constitucional con su presidente el Sr. Gobernador de la provincia.

#### CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

**DON FRANCISCO NIETO**, vecino de Salamanca, arquitecto de la Real Academia de San Fernando, etc.—Tiene el honor de ofrecer al público un nuevo aparato hidráulico, ó sea una bomba, cuya sencillez, eficacia, estabilidad y baratura, la hacen muy superior y preferible á todas las máquinas de su especie conocidas.

Habria quien extrañase que en este prospecto no se leyese algo relativo al origen y progresos de las máquinas hidráulicas; y por eso diré aunque ligeramente, que su origen data de los primeros tiempos despues del diluvio; y que sus progresos fueron insignificantes.

Se hace indudable esta verdad, fijando la atencion en el uso que se hizo y hace de dichas máquinas.

En el estado floreciente de Babilonia, se empleaban para subir el agua del Eufrates (de una manera portentosa) y regar con ella grandes y frondosos jardines, establecidos algunos al nivel de la coronacion de la muralla, de 200 pies de altitud.

Aquellas máquinas, de las cuales era una la Cóclea, apenas se conocen ya por la teoria.

Fueron substituidas con las bombas, inventadas por Ctesibio poco antes de la era cristiana. Y tampoco estas máquinas progresaron como fué posible y conveniente en tantos siglos; á través de los cuales, han llegado á nuestros dias sin alteracion en su esencia.

Pudiera decirse mucho tocante á este punto, y para dar mas relieve á las incalculables ventajas que ofrece mi máquina sobre todas las de su especie conocidas. Empero, en esta época de positivismo, en que las producciones del ingenio (y todos los objetos) se miden con el compas de la utilidad, debe hablarse al público escaseando razonamientos que desatiende, y citando hechos demostrables; porque estos únicamente constituyen ya para él la verdadera y persuasiva elocuencia.

Hé aquí, pues, las propiedades mas culminantes de mi bomba.

Funciona con absoluta independencia del aire.

Sin embargo, se la puede someter al influjo de dicho fluido; sin que por eso quede sujeta á las restricciones que de él emanan, perjudiciales en las demas bombas.

Sirve para extraer el agua de los pozos mas profundos; porque su accion en este sentido es ilimitada.

Su manejo y su espediente, pueden establecerse á la altura que se quiera, sobre el nivel del agua que se pretenda elevar, ya sea por tubos rectos verticales, ó que formen inflexiones.

Está exenta de padecer deterioros de los que con tanta frecuencia sufren las demas bombas, causando gastos y otras pérdidas debidas á la interrupcion de su ejercicio.

Se la puede descargar, quitándola el agua cuando se quiera, para sacarla cómodamente de un pozo y conducirla de una heredad á otra, como un utensilio ligero. Nueva cualidad que, facilitará mas y mas su aplicacion en la agricultura; que es, por decirlo asi, el corazon del pueblo español.

El mecanismo auxiliar para impulsarla, en los casos ordinarios, es tambien portátil, y corresponde cumplidamente al resto del aparato.

La cantidad de agua que en un tiempo dado puede elevar, está en razon directa de su diámetro, que es indeterminado.

Tengo funcionando la que construí provisoriamente para hacer ensayos y pruebas. Produce un efecto útil de 700 arrobas de agua por hora,

impulsada por la fuerza de mis dedos pulgar é índice, aplicada sobre una simple palanca de accion vertical. La han visto varias personas y pueden verla las que fuesen servidas de hacerlo.

Permitaseme decir que mi bomba es la mejor para escelerencia de los campos. Que con su sencillez y á poca costa, pudiera convertirse en utilidad lo que desgraciadamente es hoy en aridez y miseria. Que es lo mas á propósito para templar en parte los escesivos ardores atmosféricos; como medida higiénica conveniente á la salud pública. Y finalmente, que el sistema de estructura, es el mejor que se conoce para construir bombas de apagar incendios.

Es mucha mas barata que todas las demas incluso la de Mr. Lateste, dignamente premiada para ella en Francia hace pocos años.

La variedad de dimensiones de los aparatos que producen el efecto útil que hay de producir, me impide fijar precios. Pero puede calcularse su costo aproximadamente con estos datos.

1.º Una bomba de zinc que produzca un efecto útil de 250 arrobas de agua por hora elevándola á 36 pies, 360 rs.

2.º Otra de id. que su efecto sea de 250 arrobas de agua por hora, elevándola 120 pies, 4500 rs.

3.º Otra de id. para elevar 2400 arrobas de agua por hora (duplo de lo que por término medio producen las norias) á la altitud de 36 pies, 3500 rs. incluso el mecanismo auxiliar para que la impulse un hombre sin fatigarse.

Quien quisiera adquirir el derecho de privilegio exclusivo de S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) se ha dignado concederme, ya sea para una ó mas provincias ó poblaciones, ya para casos aislados servirse de mi bomba, tendrá la bondad de entenderse conmigo y la de franquear las comunicaciones que haya de hacerme por escrito.

Salamanca 7 de febrero de 1850.—Francisco Nieto.

### Avisos particulares.

De los entresuelos de la casa número 45, en la calle de *Verins* parroquia de San Nicolás ha desaparecido una cantidad de dinero de unos diez reales de vellon, un reloj de oro y otras alhajas todo propio de D. Salvador Sureda y Moragues que ofrece dar cien libras moneda del pais el que lo devuelva sea quien fuere y guardado el secreto pudiéndose valer para este fin el que lo devuelva del sigilo de la confesion por medio de un sacerdote.

Una muger de 30 años y la leche de un niño desea encontrar criatura para criar en su casa que la tiene en la Bonanova; darán razon en casa de Francisco Aguilo Aguila, manzana 123, número de la calle del *Sagell*.

Queso mahones, bueno, á 28 cuartos la tercia se halla de venta en la calle de San Pedro número de Valent.

### Cultos sagrados.

Mañana sábado 16 á las seis de la mañana en la iglesia de San Francisco de Asis los terciarios del seráfico patriarca empezarán la oracion nocturna de 40 horas, á gloria de su patrona Nuestra Señora de las Angustias. Se reservará Santísimo al anocheer, y los tres dias por la noche se continuará y concluirá el último dia el sábado.

—Domingo. Continúan las 40 horas, esposicion y reserva como ayer, á las ocho comunión general de los terciarios.

—Lunes. Continúa la esposicion á las seis de la hora de costumbre concluirán las 40 horas con la procesion de estilo.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,  
EDITOR RESPONSABLE.